AÑO LI. Jueves 24 de Agosto de 1911 Núm. 14.916

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id. -La suscripción se contará desde 1.° y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales París *Mr. A. Lorette*, 14, rue Rougemont; *Mr. Jhon F. Jones*, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, *Mr. George B. Fiske*, 21-Park Row.—Berlín, *Rudolf Mosse*, Jerusalémer Strasse, 46 49 --La correspondencia al Administrador

, Redacción, Mayor, 24.=Administración, Mayor, 46.

Importante para los Agricultores

Banco Hipotecario de España

Préstamos por 5 años, con facultad de entregar y retirar cantidades en cuenta corriente.

Interés de 4'50 % y á 0'60 céntimos de comisión.
Los fondos ingresados en la cuenta corriente, ganarán el interés de 4'50 % prorrateado por días.

Para más pormenores, dirigirse al único Agente en esta Región

D. José Sánchez Doménech

PLAZA DEL REY, 10

Crónica de Marruecos

LARACHE

V

Al Dr. D. Tomás Maestre

Hace próximamente un mes que el cronista desembarcó en este puerto y en este lapso de tiempo han sido bien pocos en calidad é importancia los sucesos acaecidos.

Esto le decide á internarse más en el país y dispone para dentro de pocos días su viaje á Alcazarquivir, aunque mucho tiene que en aquella ciudad mora le suceda lo propio y solo os pueda relatar, conocidas costumbres moras, ligeras descripciones de los alrededores de aquel modo de comunicaciones para con el interior de Marruecos.

Un hecho sencillo al parecer pero de importancia para el cronista se desarrolló en Larache el domingo último.

A las cinco de la tarde se presentó en el Zoco interior de la ciudad, ó como si dijéramos, en su Plaza Mayor, con sus soportales y todo, la banda de música del tercer regimiento de infantería de Marina.

Era la primera vez que iba á tocar á Larache. Ni esta banda, ni la del primer Regimiento, hoy en Alcazar, tocó fuera de los lindes del Campamento de Nador.

Al sonar las primeras notas del popular paso doble "La gracia de Dios", de Roig, fuese aglomerando la gente en torno de la banda. Las azoteas se poblaban de moras que ascendían precipitadamente atraidas por la inesperada fiesta. Todas ellas arrebujadas, dejando solo ver, y desde lejos, las pupilas de sus ojos aunque de vez en cuando, destapábanse para cambiar de postura pero no tan rápidamente que no pudieran verse sus rostros bellos y esculturales cuerpos.

El conjunto era fantástico.

La colonia europea ellas y ellos sentados en improvisados bancos de charla con oficiales españoles de todas las armas.

Los moros formando numerosos grupos, lasucomo los judíos y judías unos con sus túnicas características y gorros negros y otros á la europea. Algunas hebreas vestían también á nuestra usanza, destacándose varias [illegible] y [illegible] sombreros.

Siguió el programa "Tempranica", "Alegría del Batallón", "Conde de Luxemburgo", sin faltar "La Corte de Faraón", que aquí tararean los chiquillos moros, esos chiquillos que no sabe el cronista de donde han sacado cintas con nuestros colores nacionales y que á guisa de condecoración llevan pendientes de la *chilaba*.

Caía la tarde, el zoco estaba lleno, la conversación en los grupos era animadísimo, la animación extraordinaria y de pronto atronaron el aire los magestuosos compases de nuestro himno nacional. [illegible]

Los militares [illegible] cuadrados saludaban militarmente los paisanos [illegible] como muchos extranjeros, y los moros miraban, miraban adivinando algo que no comprendían. A muchos ojos asomaban las lágrimas y allá en el fondo del corazón, muy adentro resonaba en el pecho de los Españoles un ¡¡viva España!! entusiasta pero de allí no podía salir porque.... aquello solo era al perecer un número de programa musical.. ...

...En el castillo de Assa, fortaleza principal de la plaza siguen haciéndose obras de higienización por los españoles. Allí hay gran número de municiones españoles, allí hay almacenes de la administración española, a lí que és un verdadero sanatorio se vá á instalar la enfermería de campaña española, allí hay una guardia militar española. En aquella fortaleza que se adelanta al mar, que más nos aproxima á España, allí los viernes, día de fiesta musulmana, sube un moro á izar una bandera del Sultán...

En todo esto pensaba el cronista al oir tocar el último número de su programa á la banda de Música del tercer Regimiento de Infantería de Marina.

***

No pasa día y sobre todo en vísperas de fiesta cristiana que no se acerquen al cronista y como al cronista á oficiales y soldados españoles, moros grandes y chicos, que no pregunten ¿Es verdad que mañana *van á poner* en el castillo la banda española?

Nuestra contestación no os la dirá el cronista.

Se dá con tristeza y se ansia dar otra.

Y ellos lo preguntan con curiosidad, en muchos se adivina vivo interés, parece que aguardan un *sí*. Pero este no puede darse. ¡Cuando será la contestación afirmativa! Nuestro gozo sería inmenso, pero el de muchos moros mayor. Los hebreos por de contado son muy amigos nuestros. ¿Cuando daremos el *sí*?

CORRESPONSAL.

Créditos extraordinarios

Madrid 24-9 m.

En la reunión que los ministros celebraron se ocuparon de los créditos extraordinarios que ocasionan las operaciones de las plazas africanas y otros diversos departamentos.

Hubo dudas entre los ministros.

La discusión fué larga y laboriosa, pero terminaron quedando todos de completo acuerdo en todas las cuestiones.

Frasecitas del apóstol

(De cualquier mitin)

¡Ya está mi niño en escena!
¡qué espantosa soledad!
¡cuatro gatos! Me dá pena
tanta hiena,
gozando de libertad.

—

El público te ovaciona;
no puedes romper á hablar.
La alegría te emociona.
¡Qué guasona
es el aúra popular!

—

Celos, ved al intringante;
de los de atrás se separa,
se acerca á los de delante
y escupe: "Yo doy la cara,
y con darla, doy bastante."
Y un tonto, sin disimulo,
argumenta á su vecino:
¡Qué pepino!
Si querrá dar el cetrino
en vez de la cara el... [illegible]

—

Y el energúmeno sigue:
"¿Dónde está la desvergüenza
de la grey anti-bloquista?
¡Qué desmigue!
¡Se ha metido á periodista
y vá á tomarnos la trenza!
Y un espectador, paciente
á otro le vierte en la oreja:
¡Imprudente!
Se viste con ropa vieja
y por no hablar de su gente,
nos oculta la pelleja.

—

Le aplauden y se agiganta,
se despereza y se crece,
y el hervor de su garganta,
al del ronco mar parece.
Pueblo, me muero de gusto,
tú eres mi fé y mis amores.
Yo soy vosotros! ¡Qué susto
tendrán los explotadores!
Y un espectador tronera,
al ver tal sobo y tal saña;
gruñe, en voz baja, á un hortera:
Ese sí que nos engaña.

—

"Vengo al mitin, por que así
me aplaudís todos sentados".
—¡Bravo!—¡Mucho!—¡Colibrí!—
responden los levantados.—
—"Por la libertad me inmolo,
por Cartagena me *amuelo*,
por los bloquistas *me amolo*
y os estoy tomando el pelo".
Y una mujer barbiana,
sacó el busto en la platea,
y balbuceó: Mañana
empuñaremos la tea

—

"Carrión ama el trabajo,
es enérgico y tozudo,
y disfruta ¡qué badajo!
un ceño morrocotudo.
Y sobre todo es viril
viva la virilidad!
que fuera un Alcalde vil
con voto de castidad.
(Ovación demoledora,
oh que percepción tan fina
la de mi corredentora!
¡oh que *larga* es la minina).

X. Y. Z.

Cuadro robado

Madrid 24-9 m.

Comunican de Paris que se ha notado en el museo del Louvre, la desaparición del célebre cuadro de Leonardo de Vinci, llamado *La Giocon-da*.

El cuadro es de un valor inmenso.

Las pesquisas realizadas hasta ahora para averiguar el paradero del cuadro y quienes sean los autores de la sustracción son infructuosas.

Ha causado en París gran sensación la desaparición del cuadro, que es una de las joyas de más valor del arte.

POR LA HIGIENE

Por no reunir condiciones higiénicas ni de seguridad han sido denunciadas á la alcaldía por el vigilante nocturno del barrio de San Antonio Abad las siguientes viviendas que existen en aquel populoso barrio.

En la plaza de la Iglesia un patio con 20 habitaciones, de Pedro Baños; una posadilla de una tal Mariquita, en igual forma que la anterior; otra con 16 habitaciones, de Juan López; en la calle de Recoletos 20 habitaciones de la viuda de Martín Baños; una cochera de Antonio Tudela; una posada de José el Gallista; 8 habitaciones llamada de La Sacristana y otras tantas de Pepe el Carbonero.

En la calle de San Pedro los números 9 y 11 con diez habitaciones, propiedad de don José Gil Ballester; calle del Callao 15 habitaciones en las casas número 19 y 21 de Alejandro Illán.

También han sido denunciadas por no reunir condiciones para ser habitadas varias habitaciones que existen en las calles de San Pedro, de Recoletos y Garres.

Igualmente ha sido denunciado José Antonio Torres Martínez contratista de la limpieza de cloacas por tener un depósito de materias fecales, en una cerca de Pedro Díaz, en aquel barrio, cuyos malos olores hacen imposible la vida de aquellos vecinos.

—El celador de la Diputación de Alumbres ha presentado una denunciado contra los vecinos de aquel barrio Andrés Andreu López y Manuel Barcelona por tener en los corrales de sus casas, criaderos de cerdos que molestan á los vecinos inmediatos.

Los rusos y su escuadra

Febrilmente busca Rusia un resurgimiento naval. Tres escuadras se construirán simultáneamente.

La del Báltico se compondrá de 16 "dreasnoughts," ocho cruceros acorazados y 16 cruceros rápidos, entre ellos el "Novit" que se podrá llamar ultrarápido por su andar de 36'38 nudos, velocidad no alcanzada por ningún crucero del mundo, y que solo algún torpedero de turbina hace. Además, torpederos y submarinos en crecido número completarán la escuadra que defenderán las costas del Báltico.

La flota del Mar Negro se acomodará á los armamentos navales de Turquía, buscando siempre una superioridad manifiesta por parte de Rusia.

La escuadra del Pacífico se compondrá solamente de dos cruceros rápidos de 18 torpederos en dos divisiones, y de 12 submarinos en cuatro.

En lo que se refiere al Mar Negro, Rusia desea conservar el puesto preponderante, el cual parece que Turquía desea disputarle con la adquisición de dos acorazados alemanes, el "Friedrich Wihelm" y el "Weissenbourg", y el encargo de dos "dreanoughts" á Inglaterra, que se terminarán con otras dos unidades del mismo tipo, en un plazo de dos años.

Pero por un convenio internacional, el Negro es "mare clausum" y Rusia deberá construir en sus riberas la flota que allí establezca, pues no puede recibir de otros mares buque de guerra alguno, y aquí el problema se complica con la creación de Arsenales capaces de construir los formidables armamentos navales modernos.

dá calor y luz á sus estambres y á sus pétalos. Una la dulce brisa, que, envuelta en sus perfumes lleva de flor en flor el invisible y misterioso poleo, que en un beso de amor se posa sobre el cáliz palpitante. Una la santa bendición del cielo que consagra el amor de aquellas flores, haciendo la delicia de sus ángeles... Sultana de mi vida: si Dios, en su bondad, ha igualado á las flores que se adoran, si consagra en su enlace, si bendice el amor de sus amores, ¿por qué el mundo cruel ha de lanzar su maldición impía, separando á esas flores del festín encantado de la vida?

«Tú eres, Sultana mía, la incomparable rosa que reina en el penail de mis amores; yo el lirio de los valles soy, si humilde, enamorado hasta el delirio: el jardín es la vida, el amor es la aroma, el Sol, la luz, la santa bendición de Dios.

«¿Piensas cuál pienso yo?

«Contéstame, Sultana, y consagra mi queja con la dulce protesta de tu alma.

«Bástame esta protesta.

«Tu Julio de Archivel.

Mientras doña Mencia repasaba la carta del morisco, latía su corazón, con un tumulto extraordinario. Un profundo suspiro se escapó de su pecho enamorado y sus purpúreos labios besaron el papel.

co Julio de Arcivel dejara de saberla. En diferentes ocasiones suplicó por escrito á la doncella que le hiciera merced de una entrevista, mas ella siempre rechazó sus cartas.

La desesperación de Julio de Archivel llegó á su último extremo y era de ver como languidecía, sin que acertara á penetrar su padre el secreto pesar que le robaba la salud. Su único goce consistía en vagar por las noches en derredor del torreón en que estaba cautiva la doncella.

Cuando invadían las sombras la ciudad, envuelto en su alquicel que ocultaba ancho alfange damasquino, subía sobre los lomos de un caballo y corría como el viento hasta el pié de la torre.

Y al infeliz le destrozaba el alma el mirar, impotente, aquel macizo torreón, que cual gigante impío retenía en sus brazos á su amada, sin que sus lágrimas amargas fuesen bastante poderosas para ablandar su corazón de piedra.

Así, vagando en derredor da aquella torre, y en horrible ansiedad, dejaba transcurrir las tristes horas, hasta que amenazado por el día, temiendo vulnerar en lo más mínimo la opinión de su amada, tornaba á la ciudad, en la cual penetraba cautamente antes que despertasen sus vecinos.

Pero los labradores murmuraban de aquella extraña aparición, que no pudo escapar á sus miradas.

temor de que su adusto padre llegara á penetrar aquel amor que tanto estremecía su razón.

Don Hernando de Arniche exageraba en todo su severidad.

En cuestiones de honor era inflexible, más que inflexible, fiero, y su fiereza en semejantes ocasiones llegaba al paroxismo del delirio. No era posible discutir con él; ni la razón, ni la piedad, ni nada, bastaba á moderar sus impresiones, ni menos á neutralizar sus arrebatos, cuando llegaba á sospechar siquiera que una sombra de baldón pudiera oscurecer por un momento el brillo inmaculado de su escudo.

Con tan rudo carácter, comprenderá el lector hasta qué punto llegarían, y cuán justificados eran los vehementísimos temores de aquella infortunada niña. También comprenderá, cuanto sería su amor por el morisco, cuando en ruda lucha fué vencida.

Empezó por mirar á Julio de Archivel con fugaces y tímidas miradas; después, sin poder resistir su inclinación, y sin siquiera apercibirse de ello, fué avanzando imprudente, por un camino lleno de peligros, hasta salir al mirador y sonreir al doncel cuando pasaba por su calle sobre el más arrogante de sus potros, que altivo y orgulloso de llevar sobre sí tan bello y arrogante caballero, lucía sus gracias admirablemente.